



Instituto Calasancio

Hijas de la Divina Pastora

Madrid, 8 de marzo de 2024

**A las hermanas y comunidades religiosas,
a los que comparten la Misión Educativa Calasancio
de Hijas de la Divina Pastora,
a los que se sienten atraídos por el Carisma Calasancio
de Hijas de la Divina Pastora,
legado por san Faustino Míguez de la Encarnación**

J.R.E.N.C.

¡Os deseo a todas y todos una feliz celebración de la fiesta de san Faustino Míguez, nuestro Fundador! Mirar su vida y descubrir el amor que lo movió a entregarse a los niños y jóvenes en las Escuelas Pías, y los dinamismos que le llevaron a fundar una congregación dedicada a la mujer, para darle la dignidad que merece, ilumina nuestro camino de educadores y evangelizadores.

Dios fue el centro de su vida, y su ejemplo nos lleva por el sendero que nos hace descubrir que la nuestra siga arraigada en Jesús, y nos comprometa con la realidad del mundo de hoy.

No podemos ignorar el escenario sociopolítico del mundo, ni las guerras abiertas que nos afectan, ni tantas realidades de pobreza que vivimos cerca y no tan cerca. Poner la mirada en los santos, y en especial al Padre Faustino, nos da una perspectiva más amplia para mantener viva la esperanza en medio de las realidades difíciles en que nos encontramos.

Faustino Míguez fue un hombre portador de esperanza. Sí, en cuanto a educador ofreció a los alumnos un horizonte abierto para que, desde la propia libertad, pudieran cambiar el mundo teniendo como elemento transformador el amor.

Faustino entiende la educación como el ministerio que *abraza al hombre entero*. Su propio camino ilumina el nuestro, abre nuestros ojos y nos devuelve con un corazón renovado a los niños y jóvenes; y nos enseña a mirar el momento de hoy con

posibilidades de cambio, porque sabemos que el amor de Dios es grande, y nos invita a amar como Él nos amó. *¡Poder infinito del infinito amor de Dios al hombre que creó a su imagen y semejanza y motivo poderoso de un amor sin límites de la criatura para con su Creador!* (Ep 739)

Como fundador, Faustino deja que el Espíritu lo guíe y le muestre la situación de la mujer, en concreto de las niñas en Sanlúcar de Barrameda. La falta de expectativas y oportunidades para ellas, la escasez de medios y de instituciones educativas que les dieran una perspectiva de futuro, hizo que este hombre, entregado a la educación como escolapio, y sabedor de la fuerza de la misma *para renovar la sociedad desde su misma base*, se arriesgue en una Obra, en un Carisma que va a ser para la Iglesia y para el mundo una gota de agua refrescante, dando esperanza y horizonte a muchas personas, sobre todo niñas y mujeres de la sociedad de entonces y de la de ahora.

La fundación del Instituto Calasancio de Hijas de la Divina Pastora abre un camino nuevo que ayuda a la mujer del siglo XIX, y a todos nosotros en este tiempo, a ensanchar el horizonte y a fijar la mirada en lo que es duradero y en lo que importa, que es la persona y su futuro, a través de la educación: *evitar que la inocencia del corazón se pierda entre las tinieblas de la ignorancia*.

San Faustino es profeta de esperanza también en su faceta de científico e investigador. No pasa de largo ante la humanidad que sufre, y el amor a Dios y a las personas le lleva a investigar, a cuidar la vida, a sanar, a poner el agua de la ternura y el aceite de la ciencia en aquellos que están sufriendo por la enfermedad física o moral, y aliviar así su dolor.

Al celebrar hoy la fiesta del padre Faustino Míguez se nos brinda la oportunidad de hacer un alto en el camino para recordar su vida y su obra, para agradecer su santidad y para renovar nuestro deseo de seguir comprometidos con el cuidado de la vida, con el anuncio del Evangelio, con la educación de niños y jóvenes, sintiendo pasión por la humanidad, y haciendo fuerza con la oración y los medios que tengamos al alcance para que reine la paz y la armonía entre los pueblos y las naciones.

Mirar a nuestro fundador nos recuerda que también hoy, la educación necesita personas de fe que se tomen en serio que la escuela es el lugar donde se empiezan a hacer realidad los sueños de los niños y jóvenes y sus aspiraciones de transformación y de cambio social (Cfr. Informe de la UNESCO). Se necesitan educadores cristianos, no sólo grandes profesionales; personas con un grado de excelencia en humanidad.

Audrey Azoulay, Directora General de la UNESCO, en el prefacio del Informe sobre los Futuros de la Educación dice: "hay esperanza, especialmente entre la generaciones más jóvenes. Sin embargo, necesitamos la creatividad y la inteligencia



Instituto Calasancio
Hijas de la Divina Pastora

de todo el mundo para garantizar que la inclusión, la equidad, los derechos humanos y la paz definan nuestro futuro”.

Nos preparamos para celebrar, en el año 2025, el Centenario de la muerte de san Faustino. Conmemorar su muerte es celebrar su nacimiento a la vida, su santidad, y es ejemplo para todos los que somos herederos del espíritu de entrega y de pasión por Dios y por su Reino.

Las palabras de san Juan Pablo II, en la homilía de su Beatificación nos ilumina hoy: “Su ejemplo luminoso, entretejido de oración, estudio y apostolado, se prolonga hoy en el testimonio de sus hijas y de tantos educadores que trabajan con denuedo e ilusión para grabar la imagen de Jesús en la inteligencia y el corazón de la juventud”.

En este año jubilar de san Faustino Míguez que vamos a vivir, tengamos actitud agradecida a Dios por el don de su vida y su obra y la riqueza del carisma Calasancio de Hijas de la Divina Pastora. Es también momento de agradecer la vida de tantas religiosas que se entregaron a la educación, al cuidado de las niñas, niños y jóvenes, a la formación de la mujer, al necesitado de ayer y de hoy.

Gracias a tantos laicos que vivieron y viven el carisma desde su vocación específica, por su entrega, su cariño, por enriquecer la vida calasancia con su aporte característico. Gracias a tantas niñas, niños y familias que hicieron y hacen la opción por la creatividad de nuestra propuesta pedagógico-pastoral. Gracias a todos, porque con vuestra cercanía hacéis más rico e ilusionante nuestro carisma.

De la mano de María Divina Pastora vamos de camino hacia la Pascua. Que ella nos presente a Jesús y nos conduzca hacia la vida plena.

Feliz fiesta de san Faustino



M. Mª José Sotelo Iglesias
Superiora General